



Cambridge IGCSE™

FIRST LANGUAGE SPANISH

0502/11

Paper 1 Reading

May/June 2024

INSERT

2 hours



INFORMATION

- This insert contains the reading texts.
- You may annotate this insert and use the blank spaces for planning. **Do not write your answers** on the insert.

INFORMACIÓN

- Este cuadernillo de lectura contiene los textos de lectura.
- Si lo desea, puede hacer anotaciones en este cuadernillo de lectura y usar los espacios en blanco para planificar sus respuestas. **No escriba sus respuestas** en el cuadernillo de lectura.

This document has **8** pages. Any blank pages are indicated.

Lea el **Texto A**, y después conteste la **Pregunta 1(a)–(f)** en el cuadernillo de preguntas.

Texto A: La ciudad de los Caras

Este artículo trata sobre la posible existencia de la ciudad perdida de los Caras en Ecuador.

Cuenta la leyenda que en la cálida ciudad costera de Bahía de Caráquez, en Ecuador, hace más de 500 años, existió la llamada ciudad de los Caras, de la cual se conocen escasos vestigios. Según la tradición oral, las misteriosas formaciones rocosas rectangulares que reposan en el lecho marino corresponden a los restos de esta antigua ciudad. Esta habría desaparecido tras un cataclismo.

5

En 1978 varios pescadores reportaron haber encontrado ruinas arqueológicas en sus redes de pesca. Posteriormente, se publicó un video en el que se mostraban esas formaciones rocosas rectangulares perfectamente alineadas que se asemejan a construcciones paralelas, con intersecciones de 90°, formadas por lo que parecían ser ladrillos y piedras circulares semejantes a ruedas antiguas.

10

Ya en 2009, en una expedición arqueológica a las supuestas ruinas sumergidas, se hicieron importantes hallazgos, como el colmillo de un megalodón (una especie extinta de tiburón de treinta metros de envergadura). Esto indicaría que la zona donde se sospecha que estuvo el asentamiento de la civilización prehispánica de los Caras habría estado sobre el nivel del mar hace 500 años dado que, para que la fosilización de un resto biológico tenga lugar, el objeto debería haber pasado un período fuera del agua. Además, en ese mismo año se hallaron unas cartillas náuticas provenientes de España y de Inglaterra en las que se registran trazos de una conformación muy similar a una ciudad antigua en esa zona.

15

Sin embargo, pese a la ampliamente difundida creencia de la existencia de la ciudad de los Caras, sucesivos estudios geológicos han concluido que esas formaciones rocosas no son más que 'formaciones naturales extraordinarias' que, a pesar de su relación con la leyenda popular, no han sido intervenidas por la mano humana. Se trata de una zona de amortiguamiento natural, gracias a las especies de corales que viven en sus alrededores.

20

Las investigaciones han permitido reconocer la importancia y el atractivo de dichas formaciones naturales tan particulares, con lo cual se destaca la importancia ecológica y el valor turístico para la zona. Por eso, las autoridades locales tienen intención de convertir el lugar en una reserva marina con el fin de velar por su preservación, promover estudios geológicos subacuáticos y fomentar la exposición de esta zona costera al turismo responsable.

25

Lea el **Texto B**, y después conteste la **Pregunta 2** en el cuadernillo de preguntas.

Texto B: El idioma kawésqar

Este texto trata sobre el idioma kawésqar y sus hablantes.

Pedro Cachuelo es un etnolingüista chileno de 72 años que lleva décadas intentando luchar para que un idioma no se extinga. Se trata del kawésqar, la lengua que hablaba un antiguo pueblo nómada y que hoy apenas dominan 8 personas en todo el mundo, incluido Cachuelo, quien la aprendió durante los años 90. Todas estas personas tienen más de 50 años, por lo que el futuro de este idioma es más que incierto. La población kawésqar vivía en el sur de Chile y se movía entre el golfo de Penas y el estrecho de Magallanes. Su vida transcurría en el interior de una canoa buscando lobos marinos, nutrias y otros animales con los que alimentarse. Pero con la llegada de los colonizadores aparcaron su faceta nómada y se establecieron en la pequeña ciudad de Puerto Edén.

5

Numerosos intelectuales chilenos apoyan a Cachuelo para que el kawésqar no desaparezca. Reconocen que su país tiene una relación 'deficiente' con sus pueblos indígenas y piden que se aprendan sus idiomas para tender lazos más estables con estas comunidades. Sin embargo, con el kawésqar no lo van a tener fácil. Esta lengua se considera 'no clasificada' porque el kawésqar no es parte de una familia lingüística. Se desconoce de dónde procede, aunque hay testimonios de su uso desde 1688, documentados por el aventurero francés Jean de la Guilbaudière.

10

15

Se estima que el pueblo kawésqar ha vivido en la zona de la Patagonia Occidental desde hace unos 10 000 años, pero su número no ha hecho más que reducirse: en el siglo XIX su población era de unas 4000 personas (la mayoría hablantes de su lengua ancestral), a comienzos del siglo XX la población descendió apenas al 10% y hoy existen 250 miembros de la comunidad kawésqar, pero solo hablan español.

20

El kawésqar se encuentra entre las lenguas que la Unesco ha declarado en vías de extinción. 'El problema es que no es una lengua práctica. Es mejor aprender español o estudiar inglés. Dejó de hablarse porque los indígenas necesitaban aprender español para poder vender sus productos y hoy se cuentan con los dedos de las manos las personas que todavía lo hablan', explica Cachuelo. A pesar de esto, este chileno está inmerso en el complicado proyecto de registrar la mayor cantidad de términos de este idioma para crear un diccionario español-kawésqar.

25

Lea el **Texto C**, y después conteste las **Preguntas 3(a)–(d)** y la **Pregunta 4** en el cuadernillo de preguntas.

Texto C: Un pueblo abandonado

En este texto, el narrador anticipa lo que un grupo de hombres de un pueblo vecino verán al subir a Ainielle, población prácticamente deshabitada.

Cuando lleguen al alto de Sobrepuerto, estará, seguramente, comenzando a anochecer. Sombras espesas avanzarán como olas por las montañas y el sol, turbio y deshecho, lleno de sangre, se arrastrará ante ellas agarrándose sin fuerzas ya a los arbustos y al montón de ruinas y escombros de lo que, en tiempos, fuera la solitaria Casa de Sobrepuerto. El que encabece al grupo se detendrá a su lado. Contemplará las ruinas, la soledad inmensa y tenebrosa del paraje. Se santiguará en silencio y esperará a que los demás le den alcance. Vendrán todos esa noche: Aineto, Regino, Benito el Carbonero, José y sus dos hijos, Ramón. Hombres endurecidos todos ellos por los años y el trabajo. Hombres valientes, acostumbrados desde siempre a la tristeza y soledad de estas montañas. Pero, a pesar de ello, una sombra de miedo y de inquietud envolverá esa noche sus ojos y sus pasos. Contemplarán también por un instante las paredes caídas del caserón quemado y, luego, el lugar que alguno de ellos señalará ya con la mano en la distancia. 5 10

A lo lejos, frente a ellos, en la ladera opuesta de la montaña, los techados y los árboles de Ainielle, ahogados entre peñas y bancales¹, comenzarán ya entonces a fundirse con las primeras sombras de una noche que, aquí, frente al poniente, llega siempre mucho antes. Visto desde la loma, Ainielle se cuelga sobre el barranco como un alud de losas y pizarras torturadas, y solo en las casas más bajas – aquellas que rodaron atraídas por la humedad y el vértigo del río – el sol alcanzará a arrancar aún algún último destello al cristal y a las pizarras. Fuera de eso, el silencio y la quietud serán totales. Ni un ruido, ni una señal de humo, ni una presencia o sombra de presencia por las calles. Ni siquiera el temblor indefinido de un visillo o de una sábana colgada en el frontal de alguna de cualquiera de sus múltiples ventanas. Ningún signo de vida podrán adivinar en la distancia. Y, sin embargo, los que contemplen el pueblo desde los altos campos de Sobrepuerto sabrán que, aquí, entre tanta quietud, entre tanto silencio y tantas sombras, yo les habré ya visto y estaré esperándoles. 15 20

Reanudarán la marcha. Pasadas las ruinas de la casa, el sendero continúa monte abajo, en dirección al valle, atravesando robledales y canchales² de pizarra. Se estrecha en las pendientes, pegado a la ladera, como una gran culebra que se arrastrara en busca de la humedad cercana. A veces, lo perderán brevemente entre los matorrales. Otras, desaparecerá por completo, y durante largo trecho, bajo un espeso manto de líquenes y arbustos. Solo yo lo he pisado en todos estos años. Caminarán, pues, en silencio, muy despacio, siguiendo fijamente al de adelante. Pronto llegará hasta ellos el rumor hondo del río. Una lechuza – quizá esta misma que ahora cruza mi ventana – elevará su grito entre los robledales. Definitivamente, la noche habrá caído y el que dirija al grupo encenderá su linterna y detendrá sus pasos. Todos los hombres le imitarán casi al instante. Como atraídos por una misma sombra, todos los ojos se clavarán en la espesura del barranco. Y, entonces, al contraluz amarillento y fantasmal de las linternas, mientras las manos buscan en silencio una vez más la caricia nerviosa de las armas, descubrirán entre los chopos la silueta del molino – erguido aún, a duras penas, sobre la podredumbre de la hiedra y el olvido – y, luego, al fondo, recortándose en el cielo, el perfil melancólico de Ainielle: ya frente a ellos, muy cercano, mirándoles fijamente desde los ojos huecos de sus ventanas. 25 30 35 40

¹ *bancal*: rellano en una pendiente usado para cultivar.

² *canchal*: lugar cubierto de peñascos.

BLANK PAGE

BLANK PAGE

Permission to reproduce items where third-party owned material protected by copyright is included has been sought and cleared where possible. Every reasonable effort has been made by the publisher (UCLES) to trace copyright holders, but if any items requiring clearance have unwittingly been included, the publisher will be pleased to make amends at the earliest possible opportunity.

To avoid the issue of disclosure of answer-related information to candidates, all copyright acknowledgements are reproduced online in the Cambridge Assessment International Education Copyright Acknowledgements Booklet. This is produced for each series of examinations and is freely available to download at www.cambridgeinternational.org after the live examination series.

Cambridge Assessment International Education is part of Cambridge Assessment. Cambridge Assessment is the brand name of the University of Cambridge Local Examinations Syndicate (UCLES), which is a department of the University of Cambridge.